



Discurso del presidente de la CES en su investidura

Como empresario considero fundamental el papel de esta confederación para destacar la actividad de todas las empresas sevillanas, defender nuestros derechos e intereses y ayudar a los empresarios, así como a los jóvenes emprendedores, a llevar a cabo sus proyectos empresariales en nuestra provincia.

Y donde se defienden y promocionan los intereses empresariales de Sevilla es en la CES. La CES no es un club de empresarios, esta confederación es el interlocutor único, reconocido y oficial de los intereses empresariales con la sociedad y las Administraciones de Sevilla, como así lo recoge la Constitución, en su artículo 7, donde reconoce dicho papel y afirma, que, junto con los sindicatos, contribuyen a la defensa y promoción de los intereses económicos y sociales.

La CES actualmente representa y defiende los intereses empresariales de más de 12.000 empresas y autónomos de todos los sectores y actividad y, a través de nuestras asociaciones, se negocian convenios colectivos que afectan a más de 50.000 empresas y a más de 300.000 trabajadores de Sevilla. Por lo tanto, la patronal sevillana se erige como el máximo referente en cuanto a representatividad y la voz de la comunidad empresarial de la provincia.

Como representante del empresariado, la CES juega un papel fundamental en órganos de participación institucional a nivel local, regional y nacional, donde se defienden los intereses de las empresas sevillanas, donde se destaca su participación en los Consejos Económicos y Sociales.

Repasando el año 2023, debemos darnos la enhorabuena por el crecimiento que ha experimentado la CES en los últimos meses. Hoy en día, la patronal de Sevilla se encuentra en una posición sólida y solvente, marcando un hito en la historia de la CES con un número sin precedentes de asociados, y con un gran equipo de profesionales que conforman la organización empresarial reconocido por su innegable y demostrada valía.

Hoy más que nunca es fundamental que los empresarios estemos unidos en una misma voz, porque en el entorno en el que vivimos no sólo económico, también político, es absolutamente fundamental que pongamos en valor nuestro trabajo y defendamos nuestros derechos e intereses.

La unidad es la razón de ser de las organizaciones empresariales y forma parte de nuestro ADN. Las confederaciones surgen de la convicción de que la voz de los empresarios UNIDA llega más lejos y tiene más impacto. Nos enfrentamos a muchas negociaciones, y hemos aprendido que el consenso es clave.

Que quede claro, en la CES somos empresarios. Trabajaremos con aquellos que quieran sumar. Nos debemos a nuestros empresarios, por lo que estaremos con aquellos que busquen impulsar la actividad empresarial, que es lo mismo que apoyar el progreso, el empleo, y la innovación de nuestra tierra. Y, dentro de ese marco, seguiremos siendo



reivindicativos y reclamando a las diferentes Administraciones las condiciones necesarias para lograr una provincia próspera y con futuro. Así que abogo por remar todos en una misma dirección para impulsar, de una vez, la economía sevillana. Nos jugamos mucho.

Venimos de un año de mucha incertidumbre, con elecciones a nivel local y nacional, donde el contexto político es cada vez de más crispación y confrontación. Lo que no ayuda nada para el futuro de Sevilla, Andalucía o España. Los empresarios necesitamos estabilidad, seguridad jurídica y acuerdos para poder trabajar y sacar adelante nuestra tierra. Para ello, es imprescindible generar una confianza que facilite la inversión y el desarrollo económico y social.

La confrontación no es sólo mala para las instituciones, lo es para Sevilla y sus ciudadanos...para Todos. Por eso, les pedimos a los políticos altura de miras y que tengan como prioridad a Sevilla y no a sus partidos. Que siempre que tomen una decisión piensen: ¿Es lo mejor para Sevilla? Sólo así acertarán.

Tenemos que plantear el modelo de Sevilla que queremos para el futuro. Debemos tener un proyecto consensuado y que trascienda los cambios de signo político.

Por ejemplo: no se puede bloquear la ciudad por falta de consenso en los presupuestos, lo que pone en peligro nuevas inversiones o importantes fondos europeos que reviertan en beneficio de la ciudad y que generará un importante progreso económico y social.

No nos podemos permitir desaprovechar ni un solo euro de los fondos europeos, que tienen que llegar al tejido productivo real. Si los perdemos, entraremos en recesión. Nos estamos jugando mucho, son el mayor estímulo económico concedido por la Unión Europea, especialmente en lo que se refiere al desarrollo de infraestructuras y a la regeneración urbana de los barrios en situación de riesgo de exclusión social.

Sevilla tiene un gran potencial económico que no termina de despegar. Las previsiones estiman que el PIB se situará en el 2% a final del año, un nivel inferior al 2,4% y 2,3% estimados para España y Andalucía. Y para el 2024, la estimación es de poco más de un 1,3% de crecimiento. Es decir, menor al de este año.

He hablado de previsiones, pero creo que todavía estamos a tiempo de, entre todos, trazar un plan económico y social, concreto y realista, que permita paliar la vulnerabilidad social y económica a la que nos enfrentamos, y que Sevilla vuelva a crecer como necesita.

Entre los retos para conseguir estos objetivos, que serán las claves de mi nuevo mandato:

1. Fuerte apoyo a las organizaciones territoriales y sectoriales, que son el eslabón más directo que entronca con los problemas reales de cada zona y de cada sector del trabajo. Las Administraciones tienen que apoyar al empresariado local, que es la mejor receta para generar actividad económica y puestos de trabajo, e impulsar y dinamizar la economía de nuestros municipios.

2. Formación. Hay que armonizar la formación y orientar los currículums a las necesidades reales de las empresas y de los mercados. La brecha existente entre la

formación y el empleo subraya una situación contradictoria: hay elevados niveles de desempleo y, a la vez, escasez de cualificaciones y de competencias de interés para el mercado laboral. Aquí tienen mucho que decir los centros educativos y su colaboración con las empresas, se hace imprescindible más conexión entre ambos mundos. Hay que reforzar los programas de formación en sectores con perfiles no cubiertos e impulsar la Formación Profesional, especialmente la FP Dual, para mejorar la empleabilidad de los jóvenes, ya que ofrece enseñanza teórica y práctica, y acerca al estudiante al mundo laboral.

3. Combatir la sequía, es una de las preocupaciones principales de los empresarios, que este año ya le ha costado dos puntos a la economía andaluza. El agua es el oro de nuestra tierra. Sevilla, es especialmente sensible a la grave amenaza que supone la falta de agua, tanto para la población en general como para el mundo rural, los servicios y las industrias, especialmente la agroalimentaria. La agricultura es el pilar de nuestros indicadores macroeconómicos, así como del empleo y las exportaciones, que son claves para el crecimiento económico, la estabilidad y el futuro. Hay que apostar por la reutilización de 100% del agua, la desalación y desalobracion, más presas y pantanos. No podemos desperdiciar ni una gota.

4. Fomento de la cultura de la responsabilidad (RSEyS): empresas igualitarias, que tomen la iniciativa en políticas de igualdad y conciliación, mejorando la calidad de vida de nuestra sociedad en general y las mujeres en particular; que trabajen para integrar a los vulnerables; empresas comprometidas con el medioambiente, que contribuyan a que nuestra provincia siga siendo abanderada en la sostenibilidad de sus recursos productivos. Una herramienta clave es la innovación social: crear y aplicar nuevas ideas, soluciones, modelos que buscan abordar problemas sociales o mejorar la calidad de vida de las personas y comunidades, la innovación social se enfoca en generar un impacto positivo en la sociedad y en la resolución de desafíos sociales.

5. Impulso de nuestros sectores productivos, No se trata de cambiar el modelo, sino de hacer a nuestros sectores más productivos. Seguir avanzando en la excelencia de los sectores que impulsan la economía de nuestra tierra, como el turismo, el comercio, o la hostelería; cuidar de sectores tan vitales como la agricultura. Que no se olviden que somos la despensa de Europa. Y promover el crecimiento de otros que tienen un gran potencial, como la industria.

De hecho, uno de los retos de la CES es conseguir el objetivo europeo de que el 20% del PIB de nuestro tejido productivo sea industrial, y hemos comprometido a todas las Administraciones y sindicatos para lograrlo. Hay que conseguir que todos los procesos de producción y transformación se desarrollen en Sevilla. Por ejemplo, en la industria minera, no sólo llevar a cabo aquí la extracción, sino también la transformación, que se desarrolle toda la cadena de valor en nuestra tierra.

Sin embargo, hay compañías que no hacen esos procesos por trabas burocráticas. Por ello, hay que tomar medidas como simplificar y agilizar los trámites administrativos, fomentar la innovación y la digitalización, apoyar a la internacionalización, y acompañar en los procesos de transformación.

6. Fomento de la transformación digital del tejido productivo sevillano. Hay que estar cerca de los empresarios, especialmente de las pymes, para que se puedan adaptar a los nuevos entornos digitales y ser competitivos. La digitalización efectiva implica fuertes cambios económicos y sociales, que nos exigen actuar con vocación de liderazgo.

7. La colaboración público-privada es fundamental. El sector privado puede y debe ser un auténtico y leal socio para la Administración, por ejemplo, en el desarrollo de las inversiones de las Administraciones (como en el caso de las infraestructuras), la implementación de ciertas políticas (como la investigación y la innovación), o para la prestación de los servicios públicos (como la educación y la sanidad). Hay que sacar lo mejor de lo público y lo privado y unir sinergias para avanzar más rápido.

8. Clima favorable a la actividad empresarial. Consolidar la actividad empresarial, así como asegurar la productividad y el empleo, pasa por una fiscalidad más flexible y competitiva, orientada al crecimiento empresarial. Pero el apoyo público debe ser tanto financiero como normativo. Es el momento de profundizar en medidas regulatorias que faciliten la inversión, que eliminen trabas y burocracia, que permitan la flexibilidad y la diversificación, que impulsen la internacionalización y que faciliten el proceso de transformación digital que la sociedad demanda. Necesitamos que nuestras empresas puedan competir, al menos, en igualdad de condiciones que las empresas de otras provincias y países europeos.

9. Infraestructuras. Sevilla sufre un déficit histórico en infraestructuras con retrasos que no suceden en ninguna otra provincia española, y que están hipotecando la movilidad de las personas y de las mercancías. Según la (AIREF) Autoridad Independiente de Responsabilidad Fiscal, Sevilla es la provincia española con menos inversión en infraestructuras por habitante desde el año 1985. Estas carencias se traducen en grandes retrasos en proyectos claves para Sevilla como la SE-40, la Red de Metro, la conexión Santa Justa al Aeropuerto, la singularidad del Puerto Sevilla o el tercer carril en la AP4.

Estas carencias condenan el futuro de Sevilla, porque sin infraestructuras no hay desarrollo, lo que da lugar a altos niveles de pobreza. La falta de infraestructuras dificulta el acceso a servicios básicos como educación, salud, transporte y comunicación, lo que afecta negativamente el bienestar de la población y a la capacidad de las empresas para crecer. No es casual que Sevilla cuenta con 6 de los 15 barrios más pobres de España, según los datos del INE.

En este sentido, llamamos a los representantes por Sevilla, a los diputados y a los senadores, es decir, a todos aquellos a quienes han votado los sevillanos, que no dejen caer en el olvido a su tierra y que luchen por ella en los órganos de poder y en las instituciones. Y este trabajo, su trabajo, se lo vamos a recordar uno a uno desde la CES. Que dejen de mirar a otro lado. Que representen a Sevilla. Que esta situación es insostenible e injusta. No hay tiempo que perder, nuestro futuro está en juego.

10. El diálogo social debe ser el escenario institucional para la identificación de los principales retos de Sevilla, de Andalucía y de España. Cuando las cosas se prevén y se



negocian, el margen de error se acorta notablemente. Ese es el valor del Diálogo Social y de las mesas de negociaciones. Un valor muchas veces intangible, pero esencial para afrontar el futuro con garantías y mantener la paz social.

Es el momento de, entre todos, crear unos pilares sólidos donde construir un futuro para nuestra tierra y así impulsar todo el potencial económico que tiene Sevilla. La política no tiene que ser de confrontación, tiene que ser diálogo, negociación y consenso, siempre buscando el interés general de los ciudadanos. Nos alegra poder decir que, en Andalucía, y en Sevilla, los sindicatos y los empresarios hemos sido responsables y capaces de negociar y llegar a acuerdos. Sin duda, este consenso es la mejor fórmula tanto para los trabajadores como para las empresas.

Me gustaría recalcar que desde la CES no solo apoyamos a los empresarios, sino también apostamos por el avance en derechos y mejoras sociales de los trabajadores, pero siempre desde el diálogo y el consenso para que estos avances no pongan en peligro la creación de empleo ni la supervivencia de autónomos, micropymes o pequeñas y medianas empresas que conforman más del 95% de nuestro tejido productivo.

Si ponemos la mirada más allá de nuestra provincia, vemos cómo en los últimos años se han tomado decisiones a nivel nacional que tienen un fuerte impacto en nuestras empresas sevillanas. Por ejemplo, la reforma laboral que nos obliga a ofrecer contratos fijos e indefinidos en un entorno cambiante, global e impredecible en el que se nos pide a las empresas flexibilidad y capacidad de adaptación, lo puede parecer una paradoja.

También hemos visto en los últimos meses 3 subidas, prácticamente seguidas, del Salario Mínimo Interprofesional: desde los 735 euros hasta los 1.080 en 2023, un incremento del 47%.

Con la subida del SMI impuesta para 2024, el SMI se incrementa en un 54% desde 2018. Según CEPYME, el aumento del SMI ha provocado la destrucción de 105.800 puestos de trabajo y evitado la creación de 150.400 empleos, minando en especial a los colectivos de más difícil inserción laboral: los trabajadores de baja cualificación, jóvenes y mujeres.

A estos cambios, que tienen un impacto directo en la gestión y en el estado financiero de las empresas sevillanas, debemos añadir la necesidad de cumplir con una legislación cada vez más exigente, como, por ejemplo: Ley orgánica de Protección de Datos, Ley Prevención de Riesgos Laborales o la implantación del Canal Interno de Información. Por otro lado, se prevé una reducción de la jornada laboral o el endurecimiento de las indemnizaciones por despido.

Estas medidas tienen un impacto directo y grave en nuestras cuentas de resultados y en nuestra gestión diaria. Por eso, es más importante que nunca que las empresas sevillanas se unan y así ganar representatividad y visibilidad lo cual nos permitirá defender nuestros derechos e intereses con más fuerza. Tenemos que trabajar por fortalecer y hacer crecer nuestras empresas. No solo es importante que sean muchas, sino que sean fuertes, competitivas, con proyección internacional, que sean capaces de retener el talento y de atraer inversiones.



Las organizaciones empresariales tenemos un reto importante en la defensa de la figura del empresario ante los mediáticos ataques de diversos colectivos. Tenemos que dignificar y ensalzar la figura del empresario, en estos tiempos difíciles, y potenciar el emprendimiento para que cada vez seamos más empresarios, más empresas y más grandes. Nuestro objetivo tiene que ser que Todos estéis Orgullosos de Ser Empresarios.

El objetivo de este mandato es consolidar un tejido productivo sólido que impulse el desarrollo económico y social, es decir, una Sevilla empresarialmente potente y competitiva. Una provincia para vivir, visitar, invertir y trabajar, donde los jóvenes encuentren trabajo y puedan desarrollar un proyecto de vida, y donde las empresas y sus empleados se sientan como en casa: acogidos, protegidos, apoyados e impulsados.

De la misma manera que he querido resaltar algunos de los retos a los que nos enfrentamos los empresarios, no hay que olvidar que también se presentan grandes oportunidades. Y estoy convencido de que cuando los empresarios trabajamos juntos y colaboramos somos capaces de identificar mejor esas oportunidades y de aprovecharlas, porque juntos llegaremos más lejos. Ahí tenéis todos vosotros una importante labor para invitar a las empresas de vuestro entorno a formar parte de este gran proyecto que es la CES.

Os animo a todos a seguir remando, a seguir sumando, a estar más unidos que nunca para sacar adelante esta tierra, y a mirar al futuro con ganas y confianza, porque es mucho el potencial que tenemos, y porque Sevilla y nuestros jóvenes lo merecen.

Termino agradeciendo de nuevo vuestra confianza. Tengo ideas, proyectos e ilusión para 4 años más, en los que estaré muy bien acompañado, ya que tengo la suerte de contar, con un excelente equipo de personas.

Gracias a todos por vuestra confianza. Sevilla necesita figuras como vosotros, personas comprometidas, que defiendan la figura del Empresario en estos tiempos difíciles, que luchen por la Unidad y no por la división. Sevilla necesita más que nunca a sus Empresarios. Y por todo ello, vamos a seguir trabajando día a día desde la CES.

Muchas gracias.